

¡Eureka!, ¡He ahí la calidad!

Destellos de inspiración respecto a la calidad en los programas infantiles

Directores y productores de programas de Europa del Norte y Nueva York, quienes, durante años, han asegurado un alto nivel de calidad en la televisión infantil, hablan acerca de sus momentos clave, sus experiencias ¡Eureka!, así como de lo que piensan sobre la idea de calidad en la TV para los niños y de cómo ello afecta su trabajo.

Ponga al niño y sus competencias en el centro

Jan-Willem Bult (KRO, Hilversum)
(e.g. *Baking a cake, Adriaan, Genji*)



Mi momento ¡Eureka! no fue con un programa para niños. Sucedió cuando mi hijo tenía 5 años y nuestro lavaplatos se averió. Lo puse en el jardín y ya que él siempre estaba interesado en la mecánica, le di una caja de herramientas y le dije: “¡Desármalo, haz lo que tú quieras!” así que sacó los destornilladores y comenzó a destornillar y a desbaratar totalmente el lavaplatos. Y yo saqué mi cámara y lo filme todo. Algunos amigos del vecindario llegaron y vi lo que pasó entre los niños. Sus ojos se excitaron, llenos de concentración, apasionados, hubo peleas, iban a tomar aquel o este otro tornillo... Ellos desarmaron todo el lavaplatos y clasificaron los componentes: los tornillos pequeños juntos, los alambritos juntos, los tubos grandes juntos... Yo pensé: esto está en el centro del mundo de los niños. Si puedo capturar esto en una cinta de video y mostrarlo a otros niños que no estuvieron allí, estarán tan excitados como los que sí estuvieron.



Los niños en medio de su mundo: mi hijo desarmando un lavaplatos.

Después de un par de horas él se cortó los deditos y comenzó a sangrar, así que le pusimos una venda. Bellas fotos de un niño muy concentrado con sus ojitos fijos en un tornillo con una pequeña venda en su dedo. La película es sobre aprender cuando se falla de vez en cuando, hiriéndose un poco sin estar en peligro, esa es la vida. Esta es una oportunidad para que los niños descubran por sí mismos entrando en contacto con sus talentos y sus mundos interiores. Y así es como debe ser también la televisión para los niños. Para alcanzar este nivel de calidad tienes que poner al niño en el centro, no a nosotros los adultos tratando de hacerles contar nuestra historia, sino los niños en el centro de su mundo con el control de lo que están haciendo. No estoy hablando sobre una grabación etnográfica en 1:1. Se trata de capturar la historia desde la perspectiva del niño y haciendo profesionalmente lo mejor de ello. Se trata de encontrar aquellas tomas que hablan por sí mismas. Un enfoque típico de los adultos es hacer que las imágenes hablen añadiéndoles mucha música, efectos de sonido y voces en off o tomar una gran cantidad de imágenes y usarlas para contar la historia del realizador. La cuestión más importante no es sentarse tras su escritorio e inventar historias para el niño preescolar. Uno tiene que

vivir en medio de esos niños, escucharlos, observarlos muy bien y tratar de poner todas estas cosas juntas en una historia. Por lo general, esa no es la forma que la mayoría de la gente trabaja con o para los niños. Cuando trabajamos para los niños, les tememos. Pero es lo mismo con todo en la TV: cuando la televisión se basa en el temor, nada bueno sale de ella.

Puedes encontrar lo mismo en los esquemas de programación. Con frecuencia la gente dice algo como: “Queremos ser una alternativa a los canales comerciales.” A menudo, el miedo a perder la audiencia o a no ser vistos es lo que rige los esquemas. Este es un enfoque de mercado y no una misión. Como canales públicos debemos saber que no estamos solos en este mundo, así que hacemos lo mejor posible en el contexto que nos rodea. Pero en lugar de programar novelas contra novelas, descubramos cómo funcionan las ficciones de buena calidad: mejor, ¡especialmente en un mundo “con mucho de los mismos programas”! en lugar de copiar los mismos géneros, en lugar de inventar nuevos, concentrémonos en la misión en la que creemos. Lo que hice en mi programa para preescolares fue romper todas las reglas incluyendo muchos documentales unitarios de ritmo lento no siempre en un esquema estricto –y

funcionó. Funcionó porque yo estaba concentrado en el contacto con la audiencia. No hice lo que sabemos que funciona, pero perfeccioné nuestra manera de hacerlo. Acepté que las cosas que hicimos no eran lo suficientemente buenas. Algo que comprendí cuando puse la caja de herramientas en las manos de los chicos y no me necesitaron más. Y de allí surge lo que es calidad en la televisión para los niños: ¡confiar y depender de los niños eternamente!

No evite los temas problemáticos, pero trátelos y véalos a través de los ojos de los niños

Ragna Wallmark (UR, Suecia)
(e.g. *Speak up; Ready, steady, grow*)

Mi primer momento ¡Eureka!: Aprendí a comprender la importancia de la perspectiva del niño cuando mi hijo y su mejor amigo, ambos cerca de los 6 años, jugaban con Lego y mientras trabajaban en un castillo, ellos se contaban uno al otro acerca de un picnic familiar al que habíamos ido juntos pocos días



antes. Yo escuchaba a escondidas ¡y lo que oí fue la historia de un picnic totalmente diferente de aquel al que habíamos ido! Ellos habían

tenido experiencias y habían visto cosas que yo como adulta no. ¡Una lección verdadera en la perspectiva del niño! Rompí un guión en pedazos y desde entonces he consultado a los niños antes de hacer cualquier programa para ellos. ¡La buena televisión para los niños tiene que darles a ellos la palabra!

La segunda experiencia ¡Eureka! sobre lo que significa calidad en TV para los niños es una triste: una mañana la madre de una niña de 6 años me llamo por teléfono, ella estaba muy disgustada, y mi primer pensamiento fue que tenía quejas acerca de nuestros programas. Pero esta fue la historia que me contó: “Encontré a mi hija frente al televisor viendo un programa infantil, y pensé: ‘¡Dios! Esto es algo que NO quiero que ella vea.’” Aparentemente habían pasado una película sobre abuso sexual y ahora un psicólogo estaba hablando a niños

más grandes sobre la película. Mi hija me miro y dijo ‘La señora dijo que a nadie le está permitido tocarte si tú no quieres que lo hagan, si alguien lo hace hay que decirlo.’, y luego comenzó a llorar. Así fue como descubrí lo que estaba sucediendo en su escuela.” Esto me dejo con la sensación de que si esta pequeña niña hubiera sido la única televidente viendo el programa, hubiera valido la pena el esfuerzo. Ella comprendió que ella no era la única niña en el mundo experimentando esto, que no era su culpa y que ella podía hacer algo al respecto. El impacto de la televisión puede a veces ser vital.

La vida es un desafío cuando se tiene 9 años: ves y experimentas cosas que pueden ser a la vez atemorizantes y difíciles de entender. Los adultos a veces tienden a pensar, o a esperar, que a los niños no les afectan los lados tristes de la vida. Pero por supuesto que les afectan. La violencia es parte de la vida cotidiana de la mayoría de los niños: violencia en la casa, en la escuela, en sus comunidades y en el mundo. Ser un niño es sentir mucho miedo. La cultura de los niños tiene que reflejarse en esto, por supuesto. Sin importar cuán difícil es un tema, siempre existe una perspectiva infantil.

Básicamente, la calidad en los programas infantiles no difiere de la calidad en los programas para adultos. Los programas infantiles de calidad, con su perspectiva infantil evidente, su respeto por el niño y su preparación para mostrar las habilidades de los niños, elevan el prestigio de la audiencia tanto ante sus propios ojos como ante los ojos del mundo que los rodea. Puede ser un programa corto y sencillo, puede ser humorístico, entretenido, educativo o todo en uno. Pero siempre, siempre debe estar contado desde la perspectiva de los niños, y esto implica una total solidaridad con ellos. Los niños se deben ver en él, deben participar en él y deben hacer que sus voces sean escuchadas en los programas.

He conocido gente de todo el mundo que trabaja en la televisión para los niños y son a menudo personas apasionadas, dedicadas a sus audiencias. Pero están cada vez con más frecuencia frustradas por la falta de recursos para

producir los programas que saben que los niños necesitan. He tenido el privilegio de trabajar para el servicio público en los Países nórdicos, donde la programación para niños tiene una fuerte posición dentro de las compañías. No obstante, este prestigio no llega de la nada, a través de los años hemos librado una batalla constante dentro de nuestras compañías con el fin de ser capaces de brindar a nuestra audiencia lo que merece – o sea: ¡lo mejor! Así que siga luchando por programas infantiles de calidad.

TV infantil con niños reales en los papeles principales

Kalle Fürst (NRK, Noruega, ahora: Nordic Film)

(e.g. *Children's supershow, Linus and his friends, The gift*)

Cuando comencé como director de programas para la infancia en 1969, estaba fuertemente influenciado por la revolución estudiantil de 1968. Ese mismo año nació mi hijo – y en los años siguientes observé con interés cuando él miraba televisión. No eran los títeres, los dibujos animados o los adultos interpretando niños lo que le fascinaba, sino cuando había otros niños en la pantalla. Ese fue mi momento ¡Eureka!, así que cuando comencé a hacer programas para niños en 1974 tenía un gran deseo de crear algo diferente de la tradicional TV infantil. Quería hacer una televisión que mostrara niños reales – niños en situaciones cotidianas, niños en la felicidad y en la tristeza–, y lo logré por medio de un docudrama donde mi hijo de 6 años de edad interpretó el papel principal. Yo estaba inspirado a partir de la observación de lo que él quería ver.

A través de esta serie llegó el mantra que influenciaría mi siguiente trabajo: poner el foco en el niño. Ver a los niños como “humanos a ser” está basado en la idea de que los niños son receptores pasivos y que la infancia es sólo una preparación para la adultez – esta es la vieja escuela. Ver a los niños como “seres humanos” tiene que ver con verlos como criaturas independientes con sus propios valores inherentes. Hoy en

día los niños interpretan papeles principales tanto en los dramatizados como en magazines. Con la finalidad considerar seriamente a los niños como “seres humanos” seriamente, tenemos que presentar niños y adultos desde el mismo punto de vista – y no desde el ángulo elevado de los adultos. A los niños se les dan papeles cuando sus opiniones, deseos y sugerencias tienen peso. Los niños deben ser estimulados y se les debe dar la oportunidad de realizar tanto como les sea posible por sí mismos. Al demostrar que los niños “pueden hacer”, ellos animan a otros niños a hacer –y a tratar y a tener éxito. Nuestros programas deben ser como talleres sobre confianza en sí mismo.

- Ser visible significa que existes.
- Ser consultado significa que eres importante.
- Tener un espacio en los medios significa que tienes un lugar en la sociedad.

Children’s supershow (El supershow de los niños) se convirtió en un gran éxito para las audiencias infantiles –y en el mundo de la televisión internacional también–, ganando, por ejemplo el prestigioso premio del festival Japan Prix. Linus in svingen (Linus in the bend) y Christmas in svingen (Christmas in the bend) son las dos primeras series dramatizadas de Noruega que han sido vendidas para ser dobladas para otros países. Ellas fueron a Alemania, Holanda, Suecia, Finlandia, y Dinamarca –donde fueron dobladas a sus respectivas lenguas. ¡Eso me hace sentir muy orgulloso!

Todo importa

Josh Selig (Little Airplane Productions, EUA)
(e.g. *The wonder pets!*, *3rd & bird!*, *Tobi!*)



Kalle Fürst con sus nietos: mostrar niños reales

Hacer televisión infantil de calidad no es diferente de cocinar una comida de calidad. Se necesita un gran cocinero, una gran receta, ingredientes frescos, y, tal vez, lo más importante, se necesita conocer quien viene a cenar. No tiene ningún sentido preparar un hermoso filete au poivre para una mesa llena de vegetarianos. Tal como una gran cena depende de cómo todos estos elementos se unen, un gran show depende de la comunicación perfecta entre cada departamento creativo. En un mundo de tratados globales, coproducciones, e incentivos tributarios, este tipo de comunicación se ha convertido en algo tan raro como las ranas arborícolas brasileñas. Primero fui testigo de una gran TV infantil mientras trabajaba en Sesame street (Plaza Sésamo). Era un tímido escritor de 24 años y estaba en el set viendo mi primer “Muppet Day”. Estábamos filmando un segmento que realizó Frank Oz interpretando el Cookie Monster. Recuerdo estar mirando y escuchando y teniendo un pensamiento consciente: “Esto debe ser lo mejor que se ha hecho jamás”. El set y la iluminación eran exquisitos, el guión era como para morir de risa e incluso el “Muppet Wrangler” cepillaba el pelaje de Cookie Monster. Todo tenía importancia.

Traté con mucha intensidad de repetir este ese tipo de integración creativa y atención a los detalles cuando comencé a realizar el Little Airplane (El avion-

cito). Sin embargo, me inspiré en el extraordinario Departamento de Investigaciones de Nick Jr., conducido por la Dra. Alice Wilder. Durante mi trabajo como director de escritores de Little bill de Nick Jr., descubrí la evaluación por investigación formativa, que quiere decir, la obtención de retroalimentación de los niños durante la fase de escritura y antes de que el programa entre a la producción. “¡Aja!”, pensé. “¡Así que de esta forma se sabe quien viene

a cenar!”

Con el Little Airplane, ahora tenemos todos nuestros departamentos en la empresa. Todo, desde escribir a investigar, desde componer la música a animar, es realizado en nuestros estudios en Nueva York y en Londres. Esto nos ayuda a asegurar que el resultado final sea obra de nuestro mejor esfuerzo posible. Considero que menos que esto sería una afrenta para nuestros clientes, nuestros socios, y, lo más importante, para los niños y las familias que ven nuestros programas. De manera que, en muchas formas, Little Airplane Productions es una cocina donde cocinamos pequeños programas sabrosos como Go, baby! o nuestra nueva serie, Tobi! Así como también nuestra gran comida de cinco platos The wonder pets! y 3rd & bird! Y esperamos con toda sinceridad que nuestros platos no sean solamente saludables, sino también irresistiblemente deliciosos para padres y niños del mismo modo.

Bon appétit!

TRADUCCIÓN

Regla Bonora Soto